

Homilía de XV Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2023 - 2024 - (Ciclo B)

“Los fue enviando de dos en dos”

Introducción

En este evangelio se nos presenta un resumen de la actividad de Jesús y cuál es la misión que Jesús les encomienda a los Doce.

Jesús les pide que vayan de dos en dos y que caminen desprovistos de todo aquello que les pueda despistar de cumplir fielmente su misión, que es la de transmitir el mensaje de Jesús. Para ello no deben llevar ni pan, ni alforja, ni dinero; tienen que llevar unas sandalias y una única túnica y cuando lleguen a un sitio, si son bien recibidos, se quedarán hasta el final en él; y si no les reciben ni les escuchan, se sacudirán el polvo de los pies para probar su culpa.



Fr. Luis Martín Figuero O.P.
Comunidad Virgen de la Vega. Babilafuente (Salamanca)

Lecturas

Primera lectura

Lectura del Profeta Amós 7, 12-15

En aquellos días, Amasías, sacerdote de Betel, dijo a Amós: «Vidente, vete, huye al territorio de Judá. Allí podrás ganarte el pan y allí profetizar. Pero en Betel no vuelvas a profetizar, porque es el santuario del rey y la casa del reino». Pero Amós respondió a Amasías: «Yo no soy profeta ni hijo de profeta. Yo era un pastor y cultivador de sicomoros. Pero el Señor me arrancó de mi rebaño y me dijo: “Ve y profetiza a mi pueblo Israel”».

Salmo

Sal. 84, 9ab-10. 11-12. 13-14 R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.» La salvación está cerca de los que lo temen, y la gloria habitará en nuestra tierra. R/. La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. R/. El Señor nos dará lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, y sus pasos señalarán el camino. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 1, 3-14

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado. En él, por su sangre, tenemos la redención, el perdón de los pecados, conforme a la riqueza de la gracia que en su sabiduría y prudencia ha derrochado para con nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad: el plan que había proyectado realizar por Cristo, en la plenitud de los tiempos: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra. En él hemos heredado también los que estábamos destinados por decisión del que lo hace todo según su voluntad, para que seamos alabanza de su gloria quienes antes esperábamos en el Mesías. En él también vosotros, después de haber escuchado la palabra de verdad - el evangelio de vuestra salvación -, creyendo en él habéis sido marcados con el sello del Espíritu Santo prometido. Él es la prenda de nuestra herencia, mientras llega la redención del pueblo de su propiedad, para alabanza de su gloria.

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 6, 7-13

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevasen sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y añadió: «Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos». Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Pautas para la homilía

Si nos fijamos en el evangelio que la liturgia nos presenta este domingo XV del Tiempo Ordinario, Mc 6, 7-13, parece difícil entender a Jesús. Veamos:

Jesús envía a los Doce discípulos a predicar. Les encarga algo muy importante y delicado y les da una serie de indicaciones que tienen que cumplir para llevar a cabo esa misión:

- Les envía de dos en dos (Mc 6, 7)
- Les encarga que lleven para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que lleven sandalias, pero no una túnica de repuesto. (Mc 6, 8-10)
- Pero no solamente se queda ahí, sino que más adelante les pide que permanezcan en la casa donde entren hasta que se vayan de aquel sitio. Y si en un lugar no les reciben ni les escuchan, al marcharse que se sacudan el polvo de los pies (Mc 6, 10-11).

¿Cómo será esto posible: les encarga algo muy importante y les deja a la deriva? ¿Qué significan todas estas indicaciones que Jesús les da?

Si nos fijamos con detenimiento vemos que todas tienen algo en común que es que lo fundamental es la transmisión del mensaje, y para ello tienen que estar centrados en esa tarea. Por eso todas las instrucciones que han recibido se podrían resumir en una: deben ir despegados de las falsas seguridades. Los enviados que confien más en su propio equipaje que en la fuerza del mensaje a comunicar, perderán su credibilidad.

Vamos a analizar más detenidamente cada uno de las instrucciones que Jesús les encomienda:

1º.- Primero les pide que, aparte de un bastón, no lleven más para el camino, ni pan, ni alforja, ni dinero; que lleven sandalias, pero no una túnica de repuesto. (Mc 6, 8-10).

¿Qué les quiere transmitir Jesús dándoles estas primeras instrucciones?

Que lo central es el mensaje a transmitir por eso, que nada ni nadie les debe detener a la hora de enseñar ese mensaje y que, si para ello es necesario que se desprendan de las cosas materiales, tienen que hacerlo. Que no se aten a nada ni a nadie. Que sólo vayan con lo imprescindible.

¿Cómo podemos aplicar esta instrucción en nuestra vida de cristianos?:

Como dice Pagola, a los cristianos nos preocupa mucho que la Iglesia cuente con medios adecuados para cumplir eficazmente su tarea: recursos económicos, poder social, ..., Nos parece lo más normal. Sin embargo, cuando Jesús envía a sus discípulos, no piensa en lo que han de llevar consigo, sino en lo que no han de llevar. La intención original de Jesús fue clara. Jesús necesita de gente sencilla, que sepa vivir con pocas cosas y que lo único que busquen es una sociedad más justa e igualitaria. Una sociedad de hombres y mujeres cristianos que sepan vivir con pocas cosas. Creyentes capaces de mostrar que la felicidad no está en acumular bienes.

2º.- Segundo, "cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta que os marchéis del lugar. Y si en algún lugar no os reciben ni quieren escucharnos, salid de allí y sacudíos el polvo de los pies" (Mc 6, 10-11).

Jesús está diciendo a los discípulos que para llevar a cabo su misión no tenemos que depender de si nos escuchan o no, no tenemos que depender de si nos reciben o no. Jesús nos envía a predicar, pero eso no significa que vayamos a tener éxito en esa misión, como decía la madre Teresa de Calcuta. "Dios no nos llama a tener éxito, Él nos llama a ser fieles".

Tristemente, muchas veces, nos privamos de hacer el bien porque los demás no nos agradecen, o no valoran nuestro trabajo, o no recogemos lo que sembramos; muchas veces nos detenemos de ayudar a alguien porque hemos recibido alguna ofensa de él o alguna crítica, o han hablado mal de nosotros... Aunque no encontramos fruto en nuestro trabajo, en la gente a la que servimos, que eso no nos detenga de hacer lo que tenemos que hacer.

Al final del evangelio, Jesús dice a sus discípulos que cuando se vayan de donde han estado, si no les han recibido, que se sacudan el polvo de los pies. Es decir, que esas decepciones, que esos fracasos, no se vayan acumulando en nuestros corazones, porque a veces, cuando no obtenemos el éxito que esperábamos, esas decepciones, esos fracasos nos entristecen, nos deprimen y tenemos la tentación de abandonar, de tirar la toalla. Jesús nos dice que nos sacudamos el polvo, pero que sigamos adelante, que sigamos evangelizando, que sigamos tocando puertas, porque el que quiera abrir, abrirá, el que quiera escuchar, escuchará. Lo importante es que sigamos cumpliendo con nuestro trabajo, con nuestra misión, que eso es lo que nos pide Jesús, porque Él no nos llama a tener éxito sino a ser fieles al mandato que él nos ha designado, que es el de anunciar su mensaje.

¿Qué nos ayuda a no detenernos, a seguir siendo fieles a nuestra misión, a pesar de los fracasos?

Jesús nos pide que seamos ejemplo de cristianos, viviendo nuestro cristianismo, sin atarnos a muchas cosas que nos despisten de nuestro camino, ¿cómo lo estamos haciendo?



Fr. Luis Martín Figueroa O.P.
Comunidad Virgen de la Vega. Babilafuente (Salamanca)

Evangelio para niños

XV Domingo del tiempo ordinario - 14 de julio de 2024



Misión de los Doce

Marcos 6, 7-13

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevasen sandalias, pero no túnica de repuesto. Y añadió: -Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, para probar su culpa. Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Explicación

En este evangelio se nos recuerda que Jesús envió a sus amigos, de dos en dos, a predicar por todos los sitios. Predicar es hablar de Jesús y darle a conocer en todos los lugares posibles. También les encargó que para realizar esa tarea, no llevaran mucho equipaje, sino tan sólo un bastón, unas sandalias y una túnica, y mucho cariño y alegría en su corazón.

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

DECIMOQUINTO DOMINGO ORDINARIO – CICLO “B” - (MARCOS 6, 7-13)

NARRADOR: En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos.

DISCÍPULO 1: Maestro ¿Por qué nos mandas ir de dos en dos y no todos juntos?

DISCÍPULO 2: ¿Y por qué nos dices que sólo llevemos para el camino un bastón?

DISCÍPULO1: ¿Qué vamos a comer? ¿No deberíamos llevar algo en la alforja y dinero suelto para los pequeños gastos?

JESÚS: Llevad sandalias, pero sólo la túnica que lleváis puesta, ninguna de repuesto.

DISCÍPULO 2: Maestro, así no podremos sobrevivir.

JESÚS: Cuando lleguéis a algún pueblo, quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio.

DISCÍPULO 1: Maestro ¿y si no nos quieren recibir?

JESÚS: Si nos os reciben, ni os escuchan, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, para probar su culpa.

NARRADOR: Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández